



14668.1
Rfo, 25 de Julio de 1940. RRA500

Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda,
Santiago de Chile.

Respetado y querido Presidente:

Parecía muy pesadista mi carta sobre Francia, pero en verdad se quedó corta. Por respeto de lo que era Francia hace cincuenta años, dejé mucho de lo visto y sabido en el tintero. Neutralidad de Chile - Chile no se ve neutral como quisiéramos presentarlo. Las corrientes nazis que existen allí en todos los partidos, que están en cada uno de ellos, aquí gruesas, allí sutiles, más las corrientes soviéticas que gobiernan a dos de ellos, no pueden crear a nuestro país una real fisonomía de país neutro. Lejos de eso, gente yanqui, argentina, uruguaya y mexicana, se habla en sus cartas de nuestro país como uno de los tres que se encuentran maduros para una acción nazi en la América. Les contesto señalándoles el hecho aunque estoy de él redondamente convencido.

Los intelectuales no corrigen la plana política sino que la manchan más. El furor con que escriben en Fronte Popular y en otras partes contra Inglaterra, de la que nunca se ocuparon, y de los Estados Unidos, de los cuales varios de ellos han sido devotos hasta ayer, dice muy a las claras que han recibido órdenes y tan fuertes como el tono que emplean.

Con la cosa más barroca del mundo las fuerzas naxistoides de Chile: ahí están desde el latifundista que espera salvar sus salarios medievales hasta el matón que se siente jefe de escuadrón y saborea sus venganzas criollas, pasando por sobre todos los que creen no haber recibido raciones grandes en el reparto de los cargos públicos.

En cuanto a la dirección soviética que trabaja a los comunistas y a buena parte de los socialistas, es muy penoso para su amigo estar de acuerdo en este punto con la extrema derecha, pero tengo que decirle, D. Pedro, que esta vez a lo menos ella tiene razón. Cuando se ha visto como yo dos naciones socavadas por Rusia demoronas por Alemania e Italia, es decir, cuando se ha visto caer a España y a Francia por la saturación que lograron en ella los tres pampadres trágicos, es imposible tomar como fantástico el peligro de Chile y sonreír siguiendo, paso a paso el proceso idéntico. El odio de clases, desatado en nuestra patria, es la primera parte; la militarización de los partidos es la segunda; el resto sigue...

A estas alturas de las anarquisas de Rusia, ya no pueden pretender los comunistas ni los socialistas de la América Latina que aquellos sea un Imperialismo; después del despoesamiento de las poblaciones legítimas hecho por Alemania en Polonia y los Balcanes, los naxistoides no pueden hablar de un régimen que deje subsistentes para el nacional condiciones tolerables de vida. Obrar pues, como desentes, si no lo entienden y constreñidores si comprenden y aceptan.

En los que he oído hay mucho de inapetencia. Entre los diez funcionarios chilenos del nuevo régimen que he tratado en el extranjero desde hace un año, hay siete nada menos que pentadecim al orden nazi-comunistoide. Es una tremenda proporción. Nada cuánto averiguarles la marca; ellos no se limitan a creer en su odiosa doctrina; ellos la propagan con una desmesa sin apelativo. Parece que forman los contra-Padres de la Patria, la contra-generación de 1810. Tienen un apéndice voraz de dictadura, porque tienen igual avidez de poder, de dinero y de venganzas. Me cuesta un mundo, D. Pedro, escribir estas líneas. Lo más cómodo sería callarme, pero Ud. y su administración están de por medio.

La noticia de hoy sobre la ruptura de las relaciones de España con nosotros se ha alarmado, no porque se trate del Sr. Franco, y de su pobre media-España sino porque su acto pudiese haberle sido indicado por uno de sus patronos. Son pocas las resoluciones personales y aisladas que toma Franco.

Es verdad, D. Pedro, que hay una alarma americana respecto de nuestro rumbo que no se refiere nada a Ud., pero que va directamente hacia el régimen. Su amigo recibe unas cien cartas mensuales aunque esto parezca fantasía. Mis amigos no son, por cierto, extremistas de un lado o del otro, son más o menos lo que yo soy. Todos hablan de una situación muy delicada de nosotros, y los norteamericanos y en más lejos que eso, los latinos con la gente más informada del mundo.

Hay que oír a los naxistoides hablar de su regimen futuro, barajar nombres del nuevo cacique protegido por el Imperio Mundial, planear su administración, hacer "purgas, etc. En una infinita vengencia.

[Carta] 1940 jul. 25, Rio, [Brasil] [al] Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Aguirre Cerda, Pedro, 1879-1941

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1940 jul. 25, Rio, [Brasil] [al] Excmo. Sr. D. Pedro Aguirre Cerda, Santiago de Chile [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 2 h. ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile